

LOS PARADIGMAS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Profesor Guillermo Díaz Llanes Escuela Nacional de Salud Pública. 2002

Al igual que todas las ciencias, las que tienen por objeto el estudio del hombre y la sociedad, descansan sobre determinadas raíces epistemológicas, (del griego *episteme*, conocimiento y *logo*, teoría) es decir, creencias acerca de cómo se produce el conocimiento en la relación sujeto-objeto, que a su vez incluye un elemento axiológico. (valorativo) ¿Qué es lo cognoscible? (*componente ontológico*) y ¿qué naturaleza poseen las relaciones entre el investigador y el objeto investigado?. (*componente metodológico*)

El carácter histórico y dinámico de la ciencia, como todo proceso social, ha dado lugar a diversos modos de evaluación de estos tres elementos, que son los llamados *paradigmas*.

A partir de su definición por Kuhn en “The structure of Scientific Revolutions”, han aparecido más de 20 definiciones del término paradigma, lo que ofrece una idea de su complejidad e importancia. Una de ellas admite que es una construcción social (en el ámbito científico) que ofrece un sistema de pautas a las cuales debe circunscribirse la comunidad de investigadores que comparten sus postulados.

Desde el siglo XIX pugnarón en las ciencias humanas herramientas metodológicas y bases epistemológicas y ontológicas, pertenecientes a dos paradigmas: uno Racionalista-cuantitativo y otro Naturalista-cualitativo. Heredero el primero de los métodos empleados para el estudio de las ciencias naturales con base en la filosofía positivista y el segundo, con origen en las corrientes fenomenológicas en las Ciencias Sociales. Posteriormente, el propio devenir histórico del proceso de hacer ciencia, da cuenta de cuatro paradigmas: Positivista, post-positivista, crítico y construccionista.

El paradigma Positivista.

Este paradigma, que ha liderado el pensamiento científico desde el siglo XIX gracias a la efectividad que demostró en el abordaje de las ciencias naturales en cierto momento tiene, según Guba, Lincoln y Sampson, como supuestos esenciales los siguientes:

1. La existencia de una simple y tangible realidad que puede ser dividida y reducida a partes independientes, cada una de las cuales puede ser estudiada independientemente de las otras.
2. La posibilidad del investigador de mantener objetividad y distancia del fenómeno que estudia.
3. La creencia de que el objetivo de la investigación es desarrollar un cuerpo monolítico de conocimientos que es altamente generalizable a través de situaciones, personas y tiempo.

La piedra angular de la ciencia, según el positivismo es el dato, (observable, positivo, de ahí el nombre) que resulta una “entidad pura” de la realidad a la que hay que acceder, mediante su disección y que puede ser explicada a través de las relaciones inmediatas y lineales entre los hechos.

En la orientación positivista de la ciencia se hiperboliza el papel del método, que debe ser perfecto, de manera que pueda aprehender la realidad “pura”, tal cual es y por tanto, despojada de toda contaminación subjetiva. Luego existe un solo método para acceder al conocimiento, en donde el investigador no puede aportar ni un atisbo de su subjetividad, aunque el objeto de estudio lo afecte directamente, como es el caso de las Ciencias Sociales.

Por otra parte, el objetivo de la ciencia, según esta orientación es el conocimiento de las regularidades de carácter universal. Incluso en las ciencias del hombre y la sociedad, se aspira al conocimiento imperecedero y generalizable a todos los contextos.

Las primeras brechas que aparecieron en este paradigma provinieron de la ciencia a la que quizás más aportó, la física. La relatividad de dos dimensiones de la realidad, hasta ese momento consideradas absolutas, como son el espacio y el tiempo descubierta por Einstein y la evidencia brindada por la mecánica cuántica de que la sola presencia del investigador afecta el curso de las micro partículas, socavaron las bases de este paradigma.

La primera puso en crisis las creencias acerca del carácter estático de la realidad, mientras que la segunda vulneró las relacionadas con la naturaleza “aséptica” del instrumento de investigación.

Este paradigma ha recibido críticas desde diversas perspectivas: una interna, proveniente del propio paradigma, en donde se aboga por la utilización de técnicas cualitativas y otra externa a éste, en donde se cuestionan las propias bases que sustentan la cuantificación como método para la investigación en las Ciencias Sociales.

Críticas internas (intraparadigma)

La aplicación del método científico, convencionalmente utilizado para el estudio de las ciencias naturales, a las ciencias humanas ha sido criticado por los propios partidarios del paradigma positivista, que consideran atinadas, determinadas adecuaciones, que sin salirse de los marcos del mismo, pueden hacerlo más eficaz. Estas críticas se ciñen a los aspectos siguientes:

- El diseño caracterizado por la exclusión: El hecho de eliminar o controlar en el estudio las “variables confusoras” socava la relevancia de los resultados en el sentido de su aplicabilidad o generalización, porque dichos resultados sólo serían aplicables a situaciones análogas, es decir, truncadas, lo cual sólo es posible en

condiciones de laboratorio. Aquí se aboga por el empleo de datos cualitativos en aras de balancear mediante información contextual.

- La exclusión de significados y propósitos: Las ciencias humanas no pueden prescindir de los significados y las motivaciones que se encuentran en la base de su conducta, de aquí que las técnicas cualitativas ofrezcan insight al respecto.
- La disfunción entre las teorías generales y los contextos específicos: Las hipótesis que tratan de probar los investigadores pueden resultar ajenas o poco relevantes a los investigados, de ahí que la información lograda mediante técnicas cualitativas resulte conveniente para disminuir al menos este dilema que se ha dado en llamar etic/emic.
- Poca aplicación del dato general a los casos individuales: Los resultados logrados mediante inferencias estadísticas pueden no ajustarse a individuos en particular. El hecho de saber que el hábito de fumar es, con determinada probabilidad, un factor de riesgo de cáncer de pulmón, dice poco acerca de la probabilidad de un individuo en particular, en donde sólo existen dos alternativas, cero o cien.
- La exclusión de la dimensión del descubrimiento en la investigación: En la metodología cuantitativa, todo dato que no provenga estrictamente del método, es desestimado, de manera que la variable “eureka” no se tiene en cuenta, pese a que la mayoría de los grandes descubrimientos no han sido consecuencia de la estricta aplicación del método.

Las críticas intra-paradigma dieron lugar a lo que se ha dado en llamar el Post-positivismo. Las bases ontológicas de este paradigma se resumen en lo que se ha dado en llamar el “*realismo crítico*”, es decir, se asume que existe una realidad, sólo que imperfectamente cognoscible debido a dos factores fundamentales: los imperfectos mecanismos intelectuales del hombre y la naturaleza intratable de la realidad. Para los post-positivistas,

el camino hacia una mayor (nunca completa) aprehensión de la realidad es el constante examen crítico.

Tomando en consideración la respuesta ofrecida al problema ontológico, el dualismo presente en el positivismo es abandonado, mientras que persiste el objetivismo en términos de un “ideal regulatorio”, de alguna manera garantizado por elementos externos como son: la correspondencia de los resultados con los alcanzados anteriormente y la comunidad crítica, compuesta por editores, árbitros, y expertos. Los hallazgos replicados son PROBABLEMENTE ciertos, pero siempre sujetos a la falsificación.

El componente metodológico en este paradigma se caracteriza por la modificación del énfasis experimental y manipulativo del positivismo, que ahora se desplaza hacia la “*multiplicidad crítica*”, una retocada versión de la triangulación según Guba y Lincoln, en el sentido de sustituir la verificación por la falsificación de la hipótesis. Esta metodología se pronuncia por una “relectura” de las cuestiones que le fueron criticadas al paradigma positivista, como son: realizar las investigaciones en contextos más naturales, la recolección de mayor información situacional y tener en cuenta los puntos de vista de la población investigada en pro de conocer los propósitos que le atribuyen a sus acciones.

Críticas externas (extraparadigma)

Las críticas más comprometedoras al abordaje convencional de investigación científica, son aquellas que propugnan un paradigma alternativo, que se cuestiona las propias esencias ontológicas, epistemológicas y metodológicas de aquel y que en esencia son las siguientes:

- α La relación objeto-método: En la ciencia tradicional, existe el “mito de la metodología”, que proviene de los planteamientos de Descartes acerca de la prioridad del método. Esto ha conducido a la elaboración de una serie de reglas y pasos preestablecidos para el abordaje de cualquier objeto de la realidad, que se ha

dado en llamar “método científico”. Cualquier desviación del mismo, invalida los resultados, luego, los investigadores deben conocerlo profundamente.

Los objetos de la realidad, sean físicos, químicos, biológicos, psicológicos o sociales, poseen sus particularidades de expresión y generan una amplia gama de problemas cuando se interrelacionan en diversos contextos, de modo que las técnicas y procedimientos metodológicos encaminados a su enfrentamiento de forma eficaz, deben adaptarse a su peculiar naturaleza.

Según los partidarios de este paradigma, saber investigar no se reduce al conocimiento de una metodología, sino que es sobre todo, saber pensar profundamente sobre el objeto de investigación, ser creativo y evitar el análisis estereotipado que provoca la adhesión acrítica a determinada secuencia de pasos que se estima son imprescindibles para llegar a un resultado científico.

- El carácter deductivo del método: Una de las características primordiales del modelo cuantitativo de investigación es su naturaleza deductiva, debido a que el investigador debe plantearse hipótesis con antelación, las cuales va a verificar cuando recoge los datos. En la base de esto, se aprecia una hiperbolización del momento deductivo del proceso de conocer. Este proceso, no puede ser reducido a uno de sus momentos, sino que tienen que estar imbricados los procesos inductivos y deductivos. El conocimiento se gesta en la alternancia de síntesis y análisis, que se complementan y enriquecen a medida que va avanzando el proceso, cuando se aprehende el todo, resulta más fácil reconocer las partes, y a medida en que se profundiza en estas últimas, se comprende mejor el primero. Esto es un proceso en espiral que provoca un conocimiento cada vez más profundo del objeto de estudio.

- La relación investigador-objeto investigado: Uno de los requisitos fundamentales para la incorporación de nuevos resultados de investigación en la ciencia tradicional, es la “objetividad” de dichos resultados. Cuando se analiza el método, salta a la vista la constante preocupación porque los resultados estén

descontaminados de toda subjetividad, que explícitamente se considera un sesgo mayor en la investigación. Las características personales y el contexto social del investigador resultan inseparables del proceso de investigación.

El diseño, el análisis de los resultados y el reporte de investigación, no se producen, por tanto, en un vacío social, sino que están mediados por la experiencia vital del investigador, que es portador de un sistema de creencias que sirve de base a sus modos de concebir y analizar todo el proceso. La pretendida objetividad que propugna la ciencia convencional es inalcanzable, puesto que en las ciencias humanas, el investigador se encuentra inmerso en el fenómeno estudiado y a su vez lo influencia, lo que resulta en una modificación de ambos. Esto, que resulta evidente en las Ciencias Sociales, también sucede en las Ciencias Naturales. Con el descubrimiento de partículas subatómicas por la mecánica cuántica, se ha demostrado que éstas pueden desviarse de su trayectoria espontánea por la acción de la luz destinada a localizarla, el termómetro que se introduce para medir la temperatura de un líquido, la altera. La presión sanguínea de un paciente, puede aumentar, sólo por saber que se la están midiendo.

- Dicotomía comportamiento/subjetividad: El rasgo distintivo de la filosofía positivista, es la negación de lo no-observable, para ellos, el concepto de “mente” resulta absurdo, así como los de intención, motivación, etc. Los datos a los que se ciñe esta corriente, no pueden trascender el ámbito de la observación directa.

El objeto de estudio de las ciencias humanas no son los “*actos físicos*” que realiza el hombre, sino las “*acciones humanas*”, las cuales contienen significados y propósitos. Un comportamiento deja de ser un dato significativo cuando se descontextualiza del entorno en que aparece, porque no puede ser comprendido en toda su dimensión. Un acto físico puede tener muchos sentidos y actos diferentes pueden albergar un mismo significado.

El comportamiento humano tiene su significado pleno en el contexto de la estructura biológica, psicológica y social de que forma parte, de ahí, que el método que se emplee debe permitir el acceso a esas “realidades internas” del sujeto.

- q El reduccionismo metodológico: En la investigación de corte positivista resulta imprescindible el control de toda variable que pueda “confundir” al investigador, mientras que las que se van a estudiar, deben estar estrictamente operacionalizadas, es decir, explícitamente mostrados los elementos que van a formar parte de su definición, excluyendo los componentes ambiguos.

El resultado es un fenómeno irreal, en tanto, la realidad funciona como un todo y cualquier elemento que se sustraiga la convierte en otra. Este fenómeno adquiere su más alta expresión en el experimento, (máxima aspiración de diseño en la ciencia tradicional) en donde se crean contextos artificiales en los que jamás un individuo va a interactuar, de manera que los resultados que aportan los mismos van a ser extraños a los que pudieran obtenerse en contextos naturales.

- q La obtención de regularidades: Un objetivo primordial de la ciencia tradicional es la obtención de regularidades en los fenómenos estudiados, en aras de poder anticiparlos y por ende prevenir los perjudiciales y favorecer los que puedan resultar beneficiosos.

En la actualidad no existe consenso en cuanto a la crítica que se hace a la investigación cuantitativa al respecto, algunos piensan que las regularidades universales son una quimera, dada la enorme diversidad de contextos existentes, luego, la máxima aspiración de la ciencia sería la comprensión exhaustiva de determinado ámbito.

Otros por su parte, la creen posible, siempre que a ella se arribe por medio de un proceso inductivo-deductivo, que parta de la comprensión de estructuras más reducidas, pero estudiadas como totalidades, nunca extrapolando elementos, que

sólo adquieren significación en el sistema de relaciones en que se encuentran inmersos, para ser estudiados aisladamente en grupos grandes de individuos.

- La hiperbolización de las matemáticas: El paradigma positivista asume que “los conceptos que no se pueden reducir a términos cuantitativos precisos no son científicos”. Históricamente, como expresa este concepto, ha habido una tradición en las ciencias a la cuantificación. De hecho, a las Matemáticas se les denomina, “la reina de las ciencias” y, las ciencias como la Química y la Física, dadas su posibilidades de cuantificación, se les denomina “ciencias duras”, mientras que a las Ciencias Sociales, la Biología etc, se les reserva el término de “blandas”.

Sin embargo, las matemáticas son sólo una dimensión de la realidad, la cuantitativa, no son la esencia de la realidad en sí, puesto que el número debe estar respaldado por criterios cualitativos para que exprese algo. Ni siquiera, como afirma M. Martínez, podemos afirmar que “con 100 tenemos más que con 50”, pues puede ser que nos refiramos a un queso con 100 huecos y otro con 50, o a una persona con 100 deudas y otra con 50. Porque, como afirmara Einstein, “...*no todo lo que se cuenta, cuenta y, no todo lo que cuenta, se cuenta...*”

La interpretación del número con base en criterios cualitativos es imprescindible. Esto ha traído consigo, que la corriente post-positivista tome en consideración la necesaria relación entre lo cuantitativo y lo cualitativo, mientras que algunas corrientes dentro del paradigma cualitativo, rechacen rotundamente el número, lo cual, en este último caso, resulta también una postura reduccionista.

- El concepto de confiabilidad: La confiabilidad, en su concepción tradicional implica que los resultados a que arribe un estudio sean iguales a otros en que se haya aplicado el mismo método. (aplicabilidad a través del tiempo) Cuando se habla de un nivel de confiabilidad al 95%, se está diciendo que si se realiza el mismo estudio en la misma población 100 veces, en 95 ocasiones, se va a obtener el mismo resultado.

En muchas investigaciones en las Ciencias Naturales, esto es posible, sin embargo, las ciencias que se encargan del estudio de los seres humanos en sociedad, resulta imposible, debido a la dificultad de reproducir las condiciones exactas en que un estudio tuvo lugar.

De aquí que el criterio de confiabilidad estará limitado a la concordancia interpretativa entre diversos jueces. La validez de un método se juzgará por la lógica interna de sus resultados y la ausencia de contradicciones con resultados de otras investigaciones o estudios realizados en similares condiciones.

- Las relaciones causa-efecto: La ciencia positivista centra su atención en la determinación de las causas que provocan determinados efectos, con el fin último de control. En ello no habría ningún problema, si no se hubiese reducido el propio concepto de causa al simple determinismo mecánico. Un claro ejemplo se observa en la concepción de los factores de riesgo en las ciencias de la salud, que emanan de técnicas estadísticas (cuantitativas) que sólo permiten la cuantificación del efecto de una variable independiente sobre la dependiente de forma unidireccional, como ocurre por ejemplo, en la Regresión Logística Múltiple con respuesta dicotómica.

La causalidad, sobre todo en las ciencias humanas, no es lineal, ni única, sino que consiste en configuraciones organizadas (sistemas) que realizan una función que les permite alcanzar un objetivo, en donde los diferentes elementos que las conforman tienen, en un momento específico, determinada función, subordinada a la general y, cuando por determinada razón, falta un elemento, el sistema tiende a reestructurarse para no variar el resultado final y de ese modo, alcanzar el objetivo.

Un ejemplo lo tenemos en la propiedad que tiene el cerebro para compensar las funciones que se han perdido, incluso cuando se trata de un hemisferio completo,

en donde las áreas que quedan, se reestructuran en pro de lograr el mismo resultado.

Las críticas extra-paradigma dieron lugar a dos nuevos paradigmas: el paradigma crítico y el constructivista.

El paradigma crítico.-

Ontología: Este paradigma postula la existencia de una realidad, que ha sido desvirtuada por intereses sociales, políticos, religiosos, culturales, económicos, étnicos y de género, que ha dado lugar a una serie de creencias que son inapropiadamente evaluadas como “lo real” , “lo natural”, “lo inmutable”. A esta postura teórica se le conoce en los medios académicos como “*Realismo Histórico*”.

Epistemología: La relación sujeto-objeto se concibe como transaccional y subjetivista. Tanto el investigador como el objeto investigado son asumidos como interactuando en una doble dirección, con la influencia de los valores de ambos en la investigación, por lo que los resultados están mediados por dichos valores.

Metodología: La investigación posee una naturaleza transaccional, por ello requiere del diálogo investigador-investigados, que debe proponerse la transformación de la ignorancia y la aceptación pasiva de las estructuras socialmente construidas, en información y concienciación, que debe dar como resultado la comprensión del carácter cambiante de las mismas, en tanto construcciones sociales históricamente determinadas y de las acciones requeridas para efectuar el cambio. Esta metodología puede ser conceptualizada como *Dialógica y Dialéctica*.

El paradigma crítico comprende cuatro grandes vertientes: La investigación-acción, la Investigación Participativa, la Investigación Feminista y la de Empoderamiento.

La investigación-acción.

La investigación-acción es quizás la forma más expandida de investigación orientada a la acción. En general Kurt Lewin es reconocido como el introductor de esta modalidad de investigación en el año 1946.

Según Lewin, siempre que el objetivo de la asistencia o la investigación sea la acción, los involucrados necesitan dos tipos de conocimiento: uno sobre leyes generales de la conducta y otro de información específica sobre la situación particular en que se necesita la acción.

Aunque puedan existir variaciones en cuanto a los objetivos secundarios de las diferentes formas de los métodos de investigación centrados en la acción, el derrotero principal está orientado hacia la producción de investigación que aborde situaciones problemáticas inmediatas. No obstante, muchos investigadores en este campo están interesados en la producción de conocimiento científico.

La gran mayoría de los investigadores en esta área coinciden en la crítica a la concepción positivista acerca de la "objetividad", de la separación del investigador de quienes está investigando y de lo que está investigando, de la supuesta superioridad del investigador con relación a los investigados y de la neutralidad del método de investigación.

Pese a que la Investigación-acción no posee una metodología prescrita, su énfasis en problemas prácticos y su compromiso con la colaboración, regulariza ciertas características, como por ejemplo, que la investigación siempre sea desarrollada en el lugar en que se suscita el problema y que sea abordada de forma individual o en pequeños grupos. Esto la diferencia de la investigación cuantitativa que generalmente trabaja con muestras representativas.

En este tipo de investigación, al igual que en la Investigación Cualitativa se reconoce que la propia evolución del fenómeno investigado puede propiciar una re-definición y a su vez nuevos métodos para comprenderlo.

El clima en que se desarrolla este tipo de investigación propicia el enriquecimiento del investigador y de los investigados. El primero aporta al proceso conocimiento teórico, experiencia y las habilidades para conducir investigaciones en la sociedad, mientras que los participantes colaboran con su conocimiento práctico y experiencia en la situación que es abordada.

El hecho de estar en contacto con situaciones novedosas, requiere del investigador un grupo de competencias relacionadas con la creatividad, que condicionan una posición ecléctica, quizás en mayor medida que lo que se requeriría en otras modalidades, debido a que constantemente tiene que diseñar nuevos instrumentos y técnicas para acceder a los datos.

El compromiso con la mejoría de los participantes en la investigación pasa por hacer asequible los resultados de la misma a los primeros o a sus representantes de forma clara y sencilla.

Investigación participativa.

Esta ha sido definida como un proceso de investigación que intenta quebrar la distinción entre el investigador y los investigados, en ella se crea una atmósfera de participación de las personas por sí mismas en el proceso de ganar y formar conocimiento. En el proceso, la investigación es asumida no sólo como un proceso de creación de conocimiento, sino simultáneamente como educación y desarrollo de conciencia y de movilización para la acción, de manera que en la investigación participativa se contempla una combinación de la investigación, la educación y la acción. Su objetivo principal es el cambio social.

Este tipo de investigación se diferencia de la tradicional en:

- Su compromiso en el empoderamiento y aprendizaje de todos aquellos que se encuentran inmersos en el proceso.
- El rol protagónico de los participantes colaboradores.
- Sus altamente politizados objetivos.

Sus orígenes se ubican en el trabajo con poblaciones oprimidas del Tercer Mundo, como respuesta a la investigación tradicional practicada en Europa y Estados Unidos, más interesada en describir la sociedad que en modificarla, evitando a toda costa el empoderamiento y la emancipación de la sociedad, aunque en fechas más recientes se ha dispersado por Norteamérica, donde está siendo muy usada en grupos con desventajas sociales (oprimidos, explotados).

Al igual que la Investigación-acción, la investigación participativa disiente de la concepción filosófica positivista de la ciencia, abogando por un paradigma alternativo que reconozca:

- La imposibilidad de las posiciones neutrales en la investigación en Ciencias Sociales.
- Que los participantes no son sujetos pasivos, no afectados por el proceso de investigación.
- Que los participantes y los investigadores poseen conocimiento crítico.

La investigación participativa es abierta y explícitamente política, su ideología enfatiza en los conflictos de intereses y la necesidad de vencer la opresión y las inequidades a través de la transformación del orden social existente.

Los involucrados logran una participación tal en el proceso, que se les considera co-investigadores. En última instancia, el control del proceso en su totalidad también descansa en los participantes y los investigadores profesionales están al servicio de los colaboradores, a diferencia de la investigación tradicional.

El interés en empoderar a los participantes es también novedoso, debido a que tradicionalmente el acceso al conocimiento y las habilidades era monopolizado por los expertos.

Gracias a su activa participación en el proceso investigativo, los individuos ganan conciencia de sus propias habilidades y recursos y aprenden cómo obtener y usar el conocimiento ganado en la investigación, en otras esferas diferentes.

En esta modalidad de investigación, los participantes son responsables por el diseño del estudio, la forma de recolección, análisis y diseminación de los datos. Por su parte el investigador juega un importante rol en la selección de métodos, al presentar varias opciones con sus fortalezas y debilidades, a la vez que comparte su experticidad en cuanto a la implementación del método. Él sirve como facilitador del proceso y permite a los participantes asumir el liderazgo.

Este enfoque no sólo propicia el cambio social, sino también las transformaciones al nivel individual, puesto que estimula la interacción y la auto-reflexión.

Investigación de Empoderamiento.

La Investigación de Empoderamiento proviene de la Psicología Comunitaria, donde el Empoderamiento se ha esgrimido como objetivo primario de la investigación y la acción comunitaria.

De acuerdo con Rappaport, quien es considerado fundador del término, el Empoderamiento es un proceso mediante el cual las personas, las organizaciones y las comunidades ganan control sobre sus asuntos.

Este modelo se interesa por identificar, facilitar o crear contextos en los que quienes son considerados marginales en contextos institucionales y comunitarios, ganen comprensión, voz e influencia sobre las decisiones que afectan sus vidas. El empoderamiento está interesado en muchos de los que están excluidos por la mayoría de la sociedad a consecuencia de sus características demográficas o por dificultades físicas o emocionales tanto en el pasado como en el presente. Este modelo comparte la mayoría de las asunciones epistemológicas con los modelos de acción, de participación y feminista.

También se identifica con los planteos del paradigma constructivista de investigación relacionados con:

- La existencia de múltiples realidades que son construidas por el sujeto.
- El carácter contextual y temporal del comportamiento humano.
- La naturaleza multidireccional y multifactorial de la causalidad.

CARACTERÍSTICAS DEL MODELO DE EMPODERAMIENTO

- q Elimina las distancias entre el investigador y el investigado con el objeto de brindar posibilidades a los sujetos de participar en la definición de la realidad y que ganen control sobre sus vidas al reconocer sus fortalezas y debilidades.
- q Hace énfasis en las fortalezas de los sujetos en lugar de sus debilidades.
- q Es contextual y ecológica (reconoce la influencia de múltiples niveles de determinación en intrincada madeja irreplicable de interacciones, imposible de generalizar)
- q Para evaluar el fenómeno social utiliza “estrategias paradójicas” (develar las contradicciones mediante la confrontación entre los participantes, los implementadores y los fundadores de un programa social, para determinar su éxito, debido a los criterios divergentes que generalmente cada uno de ellos tiene al respecto)
- q No especifica a priori ninguna metodología de investigación en particular, su agenda requiere que los medios de adquisición de los datos no contradigan los objetivos de empoderar, no obstante utiliza con mayor frecuencia los métodos cualitativos, pero también utiliza los cuantitativos, siempre que no contradigan los objetivos esenciales de este tipo de investigación.

La investigación feminista.

El objetivo primario de este tipo de investigación es promover las ideas feministas mediante el reto a la dominancia masculina y la exigencia de igualdad política, económica y social para hombres y mujeres. Se vale del conocimiento para propiciar el cambio social que emancipe a la mujer y mejore su vida. Esta es una investigación “para las mujeres” y no “sobre las mujeres”.

La mayoría de los investigadores feministas coinciden en que la investigación tradicional posee el sesgo masculino, que contribuye a su vez a perpetuar su dominación en la sociedad.

Aquí, hechos como el trabajo en la casa y la violencia familiar, tradicionalmente minusvalorados o ignorados, constituyen el objetivo fundamental. Algunos investigadores adscritos a este modelo piensan que se debe ir más allá de la simple descripción y desmitificación de la vida de las mujeres para prestar atención a las luchas políticas y sociales femeninas.

La investigación feminista en las Ciencias Sociales tiene sus raíces en los movimientos de liberación de la mujer y ha propiciado el interés en combinar los objetivos de combinar los objetivos del feminismo con las formas de construir y usar el conocimiento social.

Como las restantes investigaciones dirigidas a la acción, el modelo feminista se adscribe a una cosmovisión no positivista de la ciencia, a su vez, politizada, explícitamente ideologizada y orientada al cambio social que termine con la naturaleza patriarcal de la sociedad.

Comparten con el resto los modelos orientados a la acción, el reconocimiento de la interdependencia entre investigador e investigados, mientras que enfatizan un poco más su interés en:

1. Los aspectos éticos (la justicia social debe presidir el proceso de hacer investigación, respetar las diferencias, tratar por igual a todos, y permitir la definición de cada cual con independencia de los valores, demandas y agendas de otros, además de interesarse por un tipo de lenguaje que podría perpetuar los estereotipos de género).
2. El rol de la reflexión (se considera ésta como una fuente del insight, abarca la reflexión sobre el examen crítico y la exploración de la naturaleza del proceso investigativo y alcanza a los participantes, que tienen un determinado desarrollo de la conciencia estimulado por el proceso investigativo).

3. Los componentes emocionales del proceso (tratando de poner en claro, el papel de las emociones en el proceso de investigación y el de construcción del conocimiento. Se concede importancia a explicitar este tipo de experiencia, analizando sus significados e incorporándola a los resultados.

ELEMENTOS COMUNES EN LOS MODELOS DE INVESTIGACIÓN ORIENTADA A LA ACCIÓN.

Pese a que los diferentes modelos de investigación orientada a la acción tienen distintas raíces disciplinares y tradiciones históricas, exhiben un apreciable grado de similitud en:

- La conducción de la investigación presta mucha atención a la ideología del grupo y trata de tomar en consideración la perspectiva de cada uno de los que pudieran estar afectados por la misma. En general, estos modelos (con la excepción de la investigación-acción) están altamente politizados y comparten un compromiso ideológico con el grupo. Ellos obtienen y usan el conocimiento para empoderar grupos oprimidos.
- Las modalidades de preguntas de investigación que se hacen. Están interesados ante todo con las interrogantes que pudieran tener implicaciones para la acción. Si abordan un problema de una situación particular u otro con un grado mayor de alcance en la estructura social. Esto conduce a los investigadores a estudiar variables con un potencial futuro para la acción. En conclusión, los factores factibles de modificación mediante la intervención tienen aquí prioridad.
- El abordaje de problemas que emanan del grupo en estudio y que van a tener inmediatas y directas implicaciones para dichos problemas. Esta característica la comparten las investigaciones de *acción*, *participatoria* y *de empoderamiento*, porque la investigación *feminista*, aunque se plantea objetivos que emanan del grupo, se privilegian los que van dirigidos a problemas que tienen implicaciones en

el cambio social a mediano y largo plazo. Contrariamente los investigadores convencionales están más interesados en problemas que tributen a la generalización del conocimiento y contribuyan al desarrollo de teorías.

- q La naturaleza inestructurada de los problemas que se plantean, que se caracterizan por carecer de métodos bien definidos para su abordaje o su solución. De aquí, que su definición puede variar en función de las circunstancias particulares que le rodean y la perspectiva de los grupos. Luego, resulta imposible la inferencia (como en la perspectiva positivista) de los resultados a otras poblaciones. Aquí difieren esencialmente con el enfoque tradicional de investigación que sólo se ocupa de problemas factibles de solucionar con algoritmos bien establecidos en investigaciones anteriores.

Constructivismo.-

Las brechas antes mencionadas dieron lugar, entre otras causas, al nacimiento de este paradigma.

Ontología: Las realidades son concebidas como construcciones mentales basadas en la experiencia social de los diferentes grupos en diversos contextos, su naturaleza por tanto es específica, pese a que algunos elementos pueden ser compartidos entre grupos de individuos e incluso culturas. Dichas construcciones dependen de la forma y el contenido de la experiencia de las personas y los grupos en cuestión. Según el paradigma constructivista, una construcción no es más verdadera que otra, sino más o menos informada y/o sofisticada. Tanto las construcciones como las “realidades” asociadas son modificables, en tanto socialmente condicionadas. Ontológicamente esta posición es *relativista*.

Epistemología: Tanto el investigador como el objeto de investigación se encuentran interactivamente ligados, de manera que los resultados sean *construidos* en el proceso. Por ello abogan por una epistemología *Transaccional y subjetivista*.

Metodología: Dada la enorme variabilidad de las construcciones mentales que dan lugar a las “realidades múltiples construidas”, éstas sólo pueden ser develadas y refinadas en la interacción en el proceso de investigación. Estas construcciones variables son interpretadas usando técnicas hermenéuticas convencionales, a la vez que son comparadas y contrastadas a través del intercambio dialéctico. El propósito final es llegar a una construcción de consenso que sea más informada y sofisticada que todas las que le precedieron, en donde se incluye el punto de vista del investigador.

Conclusión

En las últimas décadas el problema de los paradigmas de la ciencia se ha hiperbolizado hasta tal punto que Gage ha sostenido una metáfora acerca de “la guerra de los paradigmas”. La visión que hasta ahora se ha tenido del asunto ha sido más confrontacional que necesaria. Una verdadera solución al problema de la coexistencia de diferentes paradigmas de investigación sólo podrá resolverse si emerge un nuevo paradigma que sea capaz de ofrecer respuestas a los problemas que los paradigmas actuales no han podido resolver, lo que indudablemente pasa por la discusión profunda de sus diferencias y no el atrincheramiento en sus respectivas posiciones. El diálogo será entonces el mejor cómplice del abordaje responsable que un problema de tal magnitud requiere.

Bibliografía

1. Morse, Janice.: Making Qualitative Research Visible, Qualitative Health Research, Vol 10, Issue 4, pags. 437-440, 2000.
2. Madill, Anna; Jordan, Abbie; Shirley, Caroline: Objectivity and reliability in Qualitative Analysis: Realist, contextualist and radical constructionist epistemologies, British Journal of Psychology, Vol. 91, Issue 1 Pags. 1-20, 2000.

3. Rubin, Allen. Standards for rigor in Qualitative Inquiry, *Research on social Work Practice*, Vol. 10, Issue 2, pags. 173-179, 2000.
4. Meyer, Julienne; Pope, Catherine; Mays, Nicholas: Using Qualitative Methods in Health Related Action Research, *British Medical Journal*, Issue 7228, pags. 178-182, 2000.
5. Zimmerman MA, Ramirez-Valdez J. An HIV/AIDS Prevention Proyect for Mexican Homosexual Men: An Empowerment Approach. *Health Education & Behavior*, 1997;24 (2): April, 177-190,
6. Zimmerman MA. Empowerment theory. *Handbook of Community Psychology*. N. Y: Plenum Publishers, 2000.
7. Zimmerman MA. Psychological Empowerment. Issues and Illustrations. *American Journal of Community Psychology*, 1995; 23(5): 581-599.